



ROCÍO LINEROS

Cuando la búsqueda es desesperada, es muy probable que en el camino se termine por perder de vista al objetivo y a sí mismo. Definida como un gran friso del extraviado total y del desengaño, *La catedral de la luz* se adentra en esta temática y en la historia de cinco personajes perdidos en el desierto durante 21 años.

El premiado texto del joven dramaturgo Pablo Álvarez (ver recuadro) sube hoy al escenario de la Sala Antonio Varas bajo la dirección de Alfredo Castro, constituyéndose así en el tercer y último montaje del Teatro Nacional de la Universidad de Chile para su presente repertorio 1995 dedicado a autores chilenos. Iniciativa que el pasado lunes 25 hizo a esta institución merecedora del Premio Alonso de Ercilla otorgado por la Academia Chilena de la Lengua.

Dentro de un elenco integrado por trece actores —cuatro de ellos alumnos de actuación de la Universidad de Chile y de la escuela de Fernando González—, destaca la calidad de los papeles protagónicos. Claudia di Girolamo, Juan Francisco Melo, José Soza, Felipe Castro y Rodrigo Pérez —quien dirige *Ofelia y la madre muerta*, primer estreno de la temporada— encarnan a estos cinco sujetos sumergidos en el drama y los desiertos de una búsqueda real y vital.

El desierto ya no es un simple mar de arena. Gracias a la concepción de Herbert Jonckers, se transforma en un paisaje abstracto y en un *calidoscopio de reflejos* en un espacio ambiguo y sobrepoblado donde Alfredo Castro instala imágenes fútiles y demenciales.

—La obra trata de cinco prospectores de terreno que andan buscando minerales en el Desierto de Atacama y, por circunstancias determinadas, se pierden. La primera escena parte exponiendo este conflicto de qué van a hacer. Entonces, rescriben separarse en grupos para buscar la salida y uno de ellos decide quedarse en el camino. Ahí empieza un viaje en el cual transcurren 21 años de sus vidas y empieza a aparecer este desierto. Un desierto que lo he trabajado como un "desierto lleno de vacío", en que empiezan a aparecer y aparecer personajes, situaciones... Cada vez tornándose más y más extravagantes, más lejanas y raras, más oníricas o inconscientes.

—¿Qué pasa con el motivo del viaje, un tópico literario recurrente para retratar los procesos de cambio personal e introspección?

—Creo que es un rito de paso, absolutamente. Porque ellos van sufriendo una cantidad muy importante de transformaciones internas.

—Usted le ha otorgado mucha importancia al personaje femenino (Emilia Tocopilla, interpretado por Claudia di Girolamo), ¿por qué?

—Es interesante el hecho de que en la obra exista una sola mujer. Ella está planteada como la más fuerte, la más hábil, astuta, inteligente, perseverante y práctica. Pero, a la vez, tiene otro atributo que a mí me pareció más importante: hacer que esos hombres caigan al vacío existencial más enorme.

—Usted aseguró que cada escena fue trabajada como una



Emilia Tocopilla (interpretada por Claudia di Girolamo) encarna al único personaje femenino de la obra, quien sufre a sus cuatro compañeros de extraviado en el más profundo abismo existencial.

HOY SE ESTRENA "LA CATEDRAL DE LA LUZ"

Búsqueda frenética

El desierto ya no es un simple mar de arena. Alfredo Castro lo transforma en un paisaje ambiguo y sobrepoblado donde cinco personajes persiguen la salida a su realidad y a sus pesadillas. Tercer y último montaje del Teatro Nacional para su repertorio 1995, "La catedral de la luz" pertenece al joven dramaturgo Pablo Álvarez.

plena de joyería. ¿a qué se refiere?

—Lo que hicieron fue ir ensayando escena por escena y esperar que cada una de ellas hablara: algunas son papi cómicos clásicos —la del avión, por ejemplo—; otras son absolutamente beckettianas a lo *Esperando a Godot*, con una atmósfera existencial muy delicada; hay atmósferas muy barrocas también, la última escena me parece bastante

artaudiana en su concepción estética y de actuación; y la primera es una escena realista-realista, de cualquier obra de su género, muy simple, exposición. Después viene cómo ese conjunto se iba armando. Y eso da finalmente un ritmo muy especial.

—Pero también hay un humor bien particular.

—¡Es muy particular!... Encuentro que es uno de los grandes mé-

ritos de la obra de Pablo. Tiene esa profundidad de la que estamos hablando, pero también tiene una salida en lenguaje y en la situación que de repente es absolutamente trágica.

—¿Cómo ubicaría a Pablo Álvarez dentro del contexto de la dramaturgia nacional contemporánea?

—Creo que él llega al teatro con una cosa muy maravillosa: ninguna

Ficha Técnica

OBRA: La catedral de la luz
AUTOR: Pablo Álvarez
DIRECCIÓN: Alfredo Castro
ELABORACIÓN: Claudia di Girolamo (Emilia Tocopilla), Juan Francisco Melo (Lucio Pisagua), José Soza (Rocío Chaharín), Felipe Castro (Bruno Tocón), Rodrigo Pérez (Daniel Antofagasta), Marcelo Alonso, Regido Castro, Mario Montiel, Fernando Gallardo, Cristián Kaim, Carlos Díaz, Andrés Céspedes y Francisco Pérez Bannen
ESCENOGRAFÍA: Herbert Jonckers
VESTUARIO: Pablo Núñez
LUMINARIAS: Guillermo Gangá
MÚSICA: Miguel Miranda
ESTRENO: Viernes 29 de septiembre
FUNCIONES: Hasta mediados de diciembre. Jueves a sábado a las 20 horas. Sala Antonio Varas del Teatro Nacional (Morandé 25)
BOLETÍN: \$3.000 general, \$1.500 estudiantes y conve-

influencia. Por lo tanto, también lo hace con plena libertad, como un actor muy libre y planteando una obra que es también muy libre, que puede ser interpretada como tú quieras. Sin saber, él tiene todas estas influencias que he mencionado antes.

Las teleseries

Recordado por su trabajo junto al Grupo Teatro La Memoria (desde 1987), a Alfredo Castro le pertenece una imagen de director intelectual y sonado bien merecida que se vio confirmada por *Ilusiones caracasinas* (hijo de su madre) y *Victor y los niños en el poder*, sus últimos montajes. Pero esta imagen también puede ser un poco idiosincrásica y, actualmente, entra en aparente contradicción con su papel de Romeo Ulises en la telenovela de Canal 13, *Amor a domicilio*.

—¿Qué pasa con otras vertientes de su actividad, con su papel de actor en teleseries?

—Me gusta mucho grabar televisión en la mañana —que es un mundo muy especial y diferente a este— y venir a ensayos en la tarde. Me descansa. También hago clases de actuación en la Universidad de Chile, y esos tres mundos que recorro me hacen enriquecerme. No me plantea ningún problema al moral ni de ningún tipo hacer televisión y hacer teatro. Me parece que soy una persona bastante privilegiada en ese sentido.

—Esta búsqueda profunda que usted plantea en sus montajes teatrales no se da en televisión, ¿no es un medio propicio?

—Creo que es un medio propicio. Creo que es el momento en que la televisión debería, tal vez, pensar y hacer cosas de mayor profundidad, que tengan más que ver con nuestra idiosincrasia, que la gente joven se sienta interpretada.

—Sus personajes televisivos son una aparente caricatura, pero en el fondo tienen un

Búsqueda frenética [artículo] Rocío Lineros.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lineros, Rocío

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Búsqueda frenética [artículo] Rocío Lineros.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile